

- ¿Por qué fue Jesús a la cruz? ¿Por qué lo rechazó Israel? ¿Por qué los líderes religiosos se volvieron contra él?
  - Eso es lo que estamos estudiando en esta sección del Evangelio de Mateo.
    - Y con la Pascua a la vuelta de la esquina, probablemente no haya mejor tema para nosotros ahora mismo.
    - Y por muy sencilla que parezca esa pregunta, creo que a muchos cristianos les costaría responderla basándose en las Escrituras.
  - Ciertamente, la mayoría de los cristianos probablemente entienden la razón fundamental por la que Jesús fue crucificado.
    - Su popularidad amenazaba a los líderes religiosos de Israel, quienes manipularon a las multitudes y a los romanos para que condenaran a muerte a Jesús.
    - Pero la verdadera respuesta es más profunda.
    - Necesitamos comprender por qué los líderes religiosos veían a Jesús como una amenaza.
    - Y al final, necesitamos entender por qué aquellos que seguían a Jesús se volvieron contra él.
  - Eso es lo que Mateo quiere que entendamos al llevar su narración al momento en que Jesús es rechazado por su pueblo.
    - Así pues, en los capítulos 11 y 12, Mateo nos guía a través de dos causas básicas del rechazo de Jesús.
    - Las dos últimas semanas estudiamos la causa, que fue la dureza de corazón de la gente.
    - En tiempos de Jesús, la cultura judía estaba dedicada a un sistema religioso falso llamado judaísmo fariseo.
    - Su inversión en ese sistema de reglas, rituales e identidad judía endureció sus corazones a la verdad.
  - Así que cuando Jesús vino predicando el Evangelio, la gente no estaba dispuesta a cambiar lo que tenía por el Reino que Jesús les ofrecía.
    - En resumen, no estaban dispuestos a arrepentirse.
    - Y si no te arrepientes de lo que es falso, no puedes recibir lo que es verdadero.
  - Por eso Jesús los condenó... fíjense en lo que dijo Mateo la semana pasada.

---

[MATEO 11:20](#) Entonces comenzó a denunciar las ciudades en las que había realizado la mayoría de sus milagros, porque no se habían arrepentido.

---

- El problema era el arrepentimiento... su falta de voluntad para abandonar una vida de rebeldía y abrazar la verdad que Jesús les reveló.
  - Como expliqué la semana pasada, el arrepentimiento del que habla Jesús aquí no es sentir pena... no es lamentar haber cometido un error.
  - El arrepentimiento es un cambio de perspectiva, un cambio de corazón, un cambio fundamental de pensamiento que inicia un nuevo camino espiritual.

- Jesús condenó a Israel porque no se arrepintieron de esa manera, a pesar de los muchos milagros que Jesús hizo en su presencia.
- Así pues, Jesús fue rechazado por Israel porque Israel no se arrepintió.
  - Pero si lo piensas un poco más, eso no responde realmente a la pregunta, ¿verdad?
  - Todavía debemos preguntarnos *por qué* Israel no se arrepintió, especialmente teniendo en cuenta todo lo que oyeron y vieron de Jesús.
  - De hecho, Jesús dijo que culturas menos piadosas y menos informadas, como Sodoma, se habrían arrepentido en circunstancias similares.
  - ¿Por qué no Israel?
- De hecho, ¿qué lleva a algunos a arrepentirse mientras que otros no? ¿De dónde surge en cada persona el deseo de volverse hacia Dios?
  - Pablo explicó la fuente del arrepentimiento en 2 Corintios.

---

[2 CORINTIOS 7:9](#) Ahora me alegro, no porque hayan sido entristecidos, sino porque han sido entristecidos hasta el arrepentimiento; pues fueron entristecidos según la voluntad de Dios, para que no sufran ninguna pérdida por nuestra causa.

[2 CORINTIOS 7:10](#) Porque la tristeza que es conforme a la voluntad de Dios produce arrepentimiento sin remordimiento, para salvación; pero la tristeza del mundo produce muerte.

---

- El apóstol distinguió entre dos tipos de tristeza por nuestro pecado.
- Existe un tipo de tristeza mundana que simplemente expresa arrepentimiento por las consecuencias del pecado.
- Y luego está la forma de tristeza según Dios, que es el verdadero arrepentimiento.
  - Ese tipo de dolor nos lleva a la verdad y nos trae la salvación.
  - Y ese tipo de dolor nos llega por la voluntad de Dios, dice Pablo.
- Recordarán que la semana pasada dije que el rechazo de Israel a Cristo estaba de acuerdo con el plan de Dios.
  - La Biblia enseña que Dios quiso que Israel rechazara a Jesús para que su Hijo muriera por los pecados del mundo.

---

[ISAÍAS 53:5](#) Pero él fue traspasado por nuestras transgresiones,  
Él fue aplastado por nuestras iniquidades;  
El castigo para nuestro bienestar recayó sobre Él,  
Y por su flagelación fuimos sanados.

[ISAÍAS 53:6](#) Todos nosotros nos hemos descarriado como ovejas,  
Cada uno de nosotros se ha desviado por su propio camino;  
Pero el SEÑOR ha hecho que todos nosotros seamos iniquidades.  
Para caer sobre Él.

---

- Isaías predijo que el Padre haría que nuestra iniquidad recayera sobre Jesús.
- Como el Señor escribió esto con anticipación, sabemos que el Padre planeó que Jesús muriera en una cruz romana.
- Y el medio que el Padre utilizó para colocar a su Hijo en esa cruz fueron los corazones duros de la nación judía.
- Así pues, la pregunta de por qué Israel rechazó a Jesús, en última instancia e inevitablemente, nos lleva a la soberanía de Dios.
  - Que es precisamente adonde va Jesús esta semana en Mateo.

---

[MATEO 11:25](#) En aquel tiempo Jesús dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños.

[MATEO 11:26](#) “Sí, Padre, porque este camino te pareció bien.

[MATEO 11:27](#) “Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo.

---

- Nótese que al principio del versículo 25 Mateo dice que “en aquel momento” Jesús pronunció estas palabras.
  - Así que, inmediatamente después de condenar al pueblo por su falta de arrepentimiento, Jesús pasa a un momento de oración y alabanza.
    - Consideremos el cambio que Jesús está haciendo aquí... en un momento está pronunciando juicio sobre una generación de Israel, condenándolos por su falta de arrepentimiento.
    - Y al instante siguiente, Jesús mira al cielo y alaba al Padre por su voluntad soberana.
  - ¿Recuerdan que la semana pasada les dije que debemos entender la Biblia desde el punto de vista de Dios, pero que debemos leerla desde el punto de vista del hombre?
    - Aquí vemos a Jesús haciendo precisamente eso.
    - Jesús comprendió la necesidad de ver sus circunstancias desde dos perspectivas simultáneamente.
  - Desde un punto de vista humano, los galileos tenían todas las pruebas que necesitaban para saber que Jesús era su Mesías.
    - De hecho, tenían pruebas más que suficientes, ya que habían presenciado la mayoría de los milagros de Jesús, pero aun así no se arrepintieron.
    - Su falta de voluntad para arrepentirse fue el resultado de su orgullo y ceguera espiritual.
    - Por eso Jesús declaró que, con toda justicia, experimentarían un juicio más severo al final.
  - Eso es lo que significa leer el texto desde una perspectiva humana.
    - Significa que entendemos las circunstancias como un resultado básico de causa y efecto.
    - Jesús hizo las cosas que hizo, y luego los galileos respondieron de la manera en que lo hicieron.

- Y su respuesta puede entenderse claramente como consecuencia de su dureza de corazón.
- Así que, naturalmente, Jesús los condena... caso cerrado.
- Pero al mismo tiempo debemos comprender lo que leemos desde la perspectiva de Dios, lo que significa apreciar la soberanía de Dios.
  - En este caso, Jesús sabía que debía ir a la cruz por los pecados del mundo.
    - De hecho, Pablo dice en Efesios que Dios ideó el plan de redención antes de la creación del mundo.
    - Así pues, el hecho de que la multitud no se arrepintiera formaba parte del plan del Padre.
    - Dicho de otra manera, si el Padre hubiera querido que el pueblo se arrepintiera, lo habrían hecho, como dijo Pablo en 2 Corintios.
    - Pero la multitud permaneció impenitente, lo cual Jesús reconoció como resultado de la voluntad soberana de Dios.
  - En efecto, Jesús estaba alabando al Padre por haber dejado a la multitud sin arrepentirse, sabiendo que eso lo llevaría a la cruz.
    - Nótese que en el versículo 25 Jesús dice: «Te alabo, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios y entendidos...»
    - Primero, ¿qué cosas estaban ocultas?
    - Eran las mismas cosas mencionadas en el versículo 14, refiriéndose al llamado de Juan el Bautista al arrepentimiento.
    - Jesús se refiere al conocimiento de Jesús como Señor y al deseo de arrepentirse y recibirlo.
  - El Señor reveló esta verdad a algunos corazones, pero para la mayoría estas cosas permanecen ocultas.
    - Y en particular, Jesús dice que el Señor no se lo reveló a los sabios e inteligentes; refiriéndose a los líderes religiosos de aquel día.
    - Esos hombres eran los mejor entrenados, los que más conocían las Escrituras y, por lo tanto, los mejor calificados para reconocer al Mesías.
    - Pero no lo encontraron, y Jesús está alabando al Padre por haber ocultado la verdad a estos hombres.
- Ahora bien, cuando Jesús dice que el Padre ocultó la verdad a estos supuestos sabios, asegurémonos de entender lo que Jesús está diciendo.
  - Jesús no está diciendo que el Padre impidiera a los líderes religiosos conocer una verdad que de otro modo habrían descubierto por sí mismos.
    - Fíjense en la segunda mitad del versículo... Jesús dice que el Padre no reveló la verdad a estos sabios.
    - Así que tenemos que darle la vuelta a la pregunta...
    - Dios no les *impidió* saberlo, simplemente los dejó en su ignorancia al no revelarles la verdad.
    - Eso es lo que quiere decir la Biblia cuando dice que una verdad está oculta por Dios... quiere decir que el Señor no la ha revelado.
  - De hecho, a menos que el Señor nos revele la verdad espiritual, nunca la encontraremos por

nosotros mismos porque la verdad espiritual está fuera de nuestro alcance.

- Los seres humanos adquirimos conocimiento mediante la experiencia, obtenida a través de nuestros cinco sentidos y mediante nuestro razonamiento.
- Pero el reino espiritual se encuentra fuera de nuestra experiencia... no podemos detectarlo, y mucho menos comprenderlo.
- Es como si fuéramos peces en una pecera tratando de comprender el mundo que se encuentra fuera de ella.
- No tenemos forma de recopilar la información necesaria... hasta que salgamos de la pecera y muramos.
- Así que Dios no tiene que ocultar la verdad espiritual impidiéndonos encontrarla... Dios simplemente no hace nada y nosotros permanecemos en la ignorancia para siempre.
  - En pocas palabras, ningún ser humano puede saber nada sobre Dios o sobre el reino espiritual a menos que Dios decida revelarlo.
  - A menos que Dios intervenga en nuestra dichosa ignorancia y nos conceda discernimiento divino, permaneceremos para siempre ignorantes de la verdad espiritual.
- Entonces Jesús alaba al Padre por elegir no revelar la verdad a los arrogantes.
  - Pero puesto que algunos en Israel aceptaron a Jesús como su Mesías, particularmente sus discípulos, sabemos que el Señor estaba revelando la verdad a algunos.
    - Jesús se refiere a quienes recibieron esa revelación como “infantes” en el versículo 25.
    - Se refiere a sus discípulos, que no eran precisamente un grupo de eruditos religiosos de primera categoría.
    - Jesús eligió a muchachos de clase trabajadora de zonas pobres de Israel para que fueran sus discípulos.
    - Incluso seleccionó a un recaudador de impuestos, un marginado en la sociedad judía.
  - Estos eran “infantiles” en comparación con los líderes religiosos maduros de la época.
    - Eran como niños en el sentido de que sabían poco sobre asuntos religiosos y probablemente les importaba aún menos.
    - Pero eso es lo que los hacía perfectos para el trabajo... por su debilidad, Dios invalidó la supuesta sabiduría de los hombres.
- O como lo expresa Pablo:

---

[1 CORINTIOS 1:21](#) Porque, ya que en la sabiduría de Dios el mundo no conoció a Dios mediante su propia sabiduría, agradó a Dios salvar a los que creen mediante la locura de la predicación.

[1 CORINTIOS 1:22](#) Porque los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría;

[1 CORINTIOS 1:23](#) Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos tropezadero y para los gentiles locura,

[1 CORINTIOS 1:24](#) Pero para los llamados, tanto judíos como griegos, Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios.

[1 CORINTIOS 1:25](#) Porque la necesidad de Dios es más sabia que los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que los hombres.

[1 CORINTIOS 1:26](#) Porque considerad, hermanos, vuestro llamamiento, que no había muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

[1 CORINTIOS 1:27](#) Pero Dios ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios, y lo débil del mundo para avergonzar a los fuertes.

[1 CORINTIOS 1:28](#) y Dios ha escogido lo vil del mundo y lo despreciado, lo que no es, para anular lo que es.

[1 CORINTIOS 1:29](#) para que nadie se gloríe delante de Dios.

- Nótese que Pablo dice que nadie llega a conocer a Dios por medio de la sabiduría.
  - Así pues, para burlarse de la necia confianza del mundo en la sabiduría, el Señor diseñó su mensaje de salvación de tal manera que pareciera una necesidad.
    - Piénsalo... el mensaje del Evangelio es una completa tontería.
    - El Evangelio dice: aquí está el secreto para entrar al cielo... deposita tu confianza en un criminal convicto que fue ejecutado por Roma hace 2000 años.
    - Es como pedirle a alguien que crea en Pie Grande o en el Hada de los Dientes.
  - Por eso Pablo dice que predicar a Cristo crucificado fue un obstáculo para los judíos y una locura para los gentiles.
    - Dios diseñó su mensaje de salvación de tal manera que no atraiga al intelecto humano.
    - De modo que, si alguien cree en ello, su conversión solo puede entenderse como una obra de Dios; una revelación sobrenatural.
    - O como lo llama Pablo, el poder de Dios y la sabiduría de Dios.
    - Así pues, la historia testificará que la locura de Dios tuvo poder para salvar mientras que la sabiduría de los hombres no pudo verlo.
  - Pero el plan de Dios para avergonzar a los sabios del mundo va aún más allá...
    - Dios no solo diseñó el mensaje de salvación para confundir a los sabios, sino que también prefiere revelarse a los necios.
    - Pablo dice que Dios elige las cosas débiles para avergonzar a las supuestamente fuertes.
    - Él se revela a las cosas bajas del mundo (es decir, insignificantes), a los despreciados, a aquellos a quienes el mundo menosprecia.
    - Mientras se oculta la revelación a los poderosos y privilegiados para que en la eternidad su poder y sabiduría sean anulados.
- Entonces, cuando respondemos a la pregunta "¿Por qué Israel rechazó a su Mesías?", debemos leer el texto desde la perspectiva del hombre y entenderlo desde la perspectiva de Dios.
  - Israel tenía corazones endurecidos que se negaban a arrepentirse y aceptar a Jesús en lugar de su sistema establecido de reglas y privilegios.
    - Y la negativa de Israel a arrepentirse fue el resultado de la decisión del Padre de dejar a Israel

en la ignorancia para que crucificaran a su Señor.

- Mientras tanto, el Padre se reveló a unos pocos, a bebés espirituales, para poder edificar una Iglesia mundial de creyentes.
- Tal como explicó Pablo

---

[ROMANOS 11:7](#) ¿Qué, pues? Lo que Israel buscaba, no lo ha alcanzado; pero los escogidos lo alcanzaron, y los demás se endurecieron.

[ROMANOS 11:8](#) tal como está escrito,  
 “DIOS LES DIO UN ESPÍRITU DE ESTUPIDEZ,  
 OJOS PARA NO VER Y OÍDOS PARA NO OÍR,  
 HASTA EL DÍA DE HOY MISMO.”

---

- Citando a Moisés en Deuteronomio, Pablo señala que el Señor era el encargado de determinar quién tendría oídos para oír la verdad en Israel.
  - Pero no todos en Israel iban a aceptar la verdad.
  - Jesús lo sabía, por eso Jesús comenzó a declarar “el que tenga oídos para oír, que oiga” en el versículo 15.
  - Jesús reconoce que su Padre no estaba otorgando el conocimiento de la verdad a todo Israel, sino solo a algunos.
- Ahora podríamos decir, pero ¿acaso Jesús no reveló la verdad a Israel cuando declaró abiertamente que era el Mesías y realizó sus milagros?
  - Ciertamente, la multitud vio los milagros de Jesús y escuchó sus palabras.
    - Pero, de nuevo, esos momentos fueron simplemente experiencias humanas... imágenes y sonidos que se comprendieron mediante el razonamiento humano.
    - Y las experiencias por sí mismas, incluso las grandes señales y prodigios, no comunican un significado espiritual.
  - El significado espiritual —la comprensión espiritual— proviene únicamente de una revelación de Dios.
    - Eso es cierto tanto si escuchamos a alguien explicar el Evangelio como si leemos la Biblia.
    - O incluso si estamos viendo a Jesús realizar milagros para nosotros...
    - Esas experiencias por sí solas no pueden impartir verdad espiritual a menos que Dios nos conceda revelación.
  - Deben ir acompañados por el Espíritu de Dios que nos enseña lo que significan.
    - Como dice Pablo

---

[1 CORINTIOS 2:12](#) Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente.

---

---

[1 CORINTIOS 2:14](#) Pero el hombre natural no acepta las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se evalúan espiritualmente.

---

- Pablo dice que la verdad espiritual debe ser evaluada espiritualmente, lo que significa que debe ser otorgada desde una fuente espiritual.
- Además, Jesús y el Padre están de acuerdo en este plan y trabajan juntos para llevarlo a cabo.
  - Nótese que en el versículo 26 Jesús dice que el plan de revelar selectivamente la verdad espiritual a los niños pequeños era agradable a los ojos del Padre.
    - El Padre vio que los sabios religiosos permanecían ignorantes mientras que los ignorantes religiosos eran iluminados y se complació.
    - La palabra griega para complacido simplemente significa aprobación.
    - Dios aprobó este plan por amor a su Hijo.
  - Y Jesús también aprueba esa selectividad.
    - En el versículo 27, Jesús dice que solo el Padre conoce al Hijo, y solo el Hijo conoce al Padre.
    - Jesús está hablando de la relación entre los miembros de la Trinidad, que es una verdad profunda.
  - Pero por difícil que nos resulte comprender la Trinidad de la Divinidad, el punto de vista de Jesús aquí no es difícil de entender.
    - Solo un miembro de la Divinidad puede conocer y explicar a otro miembro de la Divinidad.
    - Recuerda que el conocimiento de Dios está fuera del alcance de Su Creación, a menos que Dios se revele a nosotros.
    - Por lo tanto, naturalmente, no podemos entender a una Persona de la Divinidad a menos que un miembro de la Divinidad nos lo explique.
  - Y Jesús dice que el Padre conoce al Hijo y el Hijo conoce al Padre.
    - Y el Padre ha determinado que el Hijo proporcionaría revelación a la Creación con respecto a ambos
    - Pero aparte de la revelación que Cristo nos da, nadie puede conocer al Padre.
- Y tenemos numerosas otras Escrituras que se hacen eco de esta verdad.
  - Por ejemplo, Hebreos lo dice de esta manera

---

[HEBREOS 1:1](#) Dios, después de haber hablado hace mucho tiempo a los padres por medio de los profetas en muchas ocasiones y de muchas maneras,

[HEBREOS 1:2](#) en estos últimos días nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, y por medio de quien también hizo el mundo.

[HEBREOS 1:3](#) Y Él es el resplandor de su gloria y la imagen misma de su sustancia, y sustenta todas las cosas con la palabra de su poder...

---

- El Padre nos ha hablado por medio de su Hijo.
- Cristo es la representación exacta de la naturaleza del Padre.
- Y [Colosenses 1:15](#) dice que Jesús es la imagen del Dios invisible.
- Y Jesús les dijo esto a sus discípulos:

---

[JUAN 14:6](#) Jesús le dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

[JUAN 14:7](#) “Si me hubierais conocido a mí, también habríais conocido a mi Padre; desde ahora le conocéis y le habéis visto.”

[JUAN 14:8](#) Felipe le dijo: «Señor, muéstranos al Padre, y con eso nos basta».

[JUAN 14:9](#) Jesús le dijo: «¿Tanto tiempo he estado con vosotros, y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”?»

---

- Como acabamos de leer en Mateo, el Padre ha colocado a su Hijo en primer plano, por así decirlo.
- Vemos a Cristo, no al Padre, como dice [1 Juan 4:12](#) : nadie ha visto jamás al Padre.
- Así que, al encontrarnos con Jesús, estamos viendo al Padre.
- En el versículo 27, Jesús dice que el Padre le ha entregado todas las cosas —es decir, todo el conocimiento espiritual— y que ese conocimiento pertenece solo a Cristo.
  - Nadie más tiene la verdad sobre Dios... ni Buda, ni Mahoma, ni el Dalai Lama, ni el Papa.
    - Ninguna otra persona o entidad espiritual puede explicarnos quién es el Padre.
    - Solo el Hijo conoce al Padre, y el Padre ha determinado que el Hijo sería quien lo revelaría al mundo.
  - Pero fíjense que al final del versículo 27 Jesús dice que la revelación del Padre llega a aquellos a quienes el Hijo quiere revelársela.
    - ¿Por qué, entonces, Israel rechazó a su Señor?
    - Porque tenían corazones endurecidos, cegados por una religión falsa que los atrapaba en las obras y en un sentimiento de superioridad.
  - Pero ¿por qué Israel permaneció ciego? ¿Por qué sus corazones no se ablandaron ante tantos milagros?
    - Porque el Padre y el Hijo se propusieron ocultar la verdad espiritual a esa generación.
    - ¿Y por qué quiso Dios dejar a Israel en su ceguera? Para que Israel rechazara a Jesús y lo crucificara.
  - ¿Y por qué Dios puso a su amado Hijo en una cruz?
    - Para ti y para mí
    - Por el bien de todos aquellos a quienes Dios extiende su gracia.
- Esa es la idea que debes llevarte de esta enseñanza y de esta sala hoy... que Dios eligió revelarse a ti. ¿Por qué?

- ¿Esa es la pregunta que todos deberíamos hacernos esta noche?
  - ¿Por qué se me reveló el Señor?
  - Si el Señor hubiera decidido permanecer oculto para ti, como lo hizo para la mayor parte de Israel en tiempos de Jesús, ¿dónde estarías ahora mismo?
  - ¿Qué sabrías sobre Jesús? ¿Qué pensarías del Evangelio?
- Sin la gracia de Dios, seríamos como esta generación de Israel... sin verdadero arrepentimiento e ignorantes de la verdad.
  - Sin embargo, aquí estamos... salvados por su gracia.
  - ¿Por qué estás aquí? ¿Te has preguntado por qué Dios te salvó?
  - Sabemos que no es porque lo merezcamos... como dice Pablo, no somos nobles ni poderosos, y ciertamente no éramos lo suficientemente santos.
- Mientras reflexionas sobre la respuesta a esa pregunta, deja que te impulse a repensar cómo estás empleando tu tiempo en la Tierra.
  - ¿Estás viviendo para servir a Cristo sabiendo lo que Él ha hecho por ti?
  - No podemos ignorar las implicaciones de la gracia de Dios para el curso de nuestras vidas.
  - Él no te salvó por tu bien... te salvó para su gloria.
- Por lo tanto, cualquier reflexión sobre por qué Israel le dijo que no a Jesús nos lleva necesariamente a considerar por qué Dios nos dijo que sí a nosotros.
  - Y la respuesta a esa pregunta debería ser la búsqueda de toda tu vida terrenal.
  - Porque será el centro de tu vida eterna.